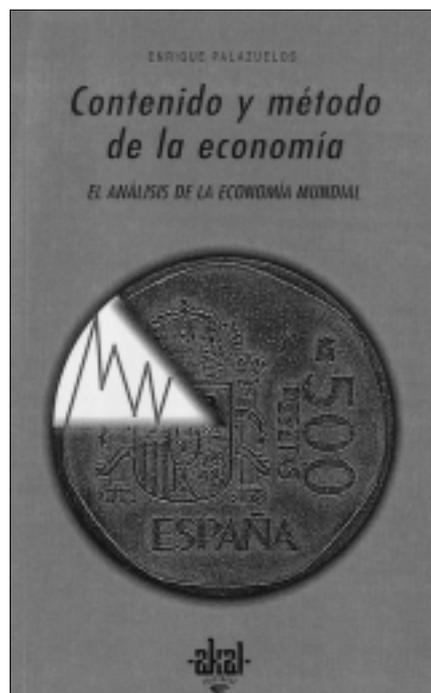


NOTAS CRITICAS

CONTENIDO Y METODO DE LA ECONOMIA MUNDIAL

Enrique Palazuelos

Akal Ediciones. Serie Universitaria.
Madrid, 2000, 333 páginas



En esta obra, el profesor Palazuelos empieza señalando la frecuente contradicción entre «el propósito de convertir el análisis económico en un instrumento fecundo para comprender la dinámica real de los fenómenos económicos ... con el modo de proceder que se lleva a cabo para interpretar esa realidad.» A lo

largo de su trabajo, el autor busca un equilibrio entre esas dos posiciones extremas.

Tal como anuncia en el prólogo, la obra se halla claramente dividida en tres partes. La primera se centra en la exposición de las características epistemológicas y metodológicas del análisis económico, la segunda estudia los postulados teóricos desde los que se analiza la dinámica económica y en la tercera se formulan las proposiciones que guían el estudio de la economía mundial. Cada una de ellas va acompañada de una abundante bibliografía, cuidadosamente seleccionada. Al final de cada capítulo un breve resumen facilita la comprensión de lo expuesto y contribuye eficazmente a la continuidad expositiva

En la introducción a la primera parte, titulada: «Economía y conocimiento científico: el estatuto epistemológico del análisis económico», el autor recuerda cómo las diferentes tradiciones del pensamiento económico han ido elaborando sus propuestas desde presupuestos epistemológicos distintos, pero sin conseguir encontrar una solución ni satisfactoria, ni menos aún unánime, al problema metodológico en el estudio de las relaciones económicas; y establece como propósito de esta primera parte el clarificar las bases sobre las que, cualquier economista que se enfrente a este problema, debe fundamentar la actividad analítica, proponiéndose argumentar cuáles son las ideas en las que se sustentan sus principales proposiciones con relación al análisis económico.

A esta tarea dedica cinco capítulos y en el primero empieza estableciendo los

dos niveles de disparidad que sirven de base a exámenes posteriores. Por un lado, la disparidad entre la actividad práctica de los científicos que estudiaban la naturaleza y las codificaciones procedimentales que elaboraban los filósofos de la ciencia en los siglos XVI y XVII, por otro la disparidad entre el contenido epistemológico de las propuestas de los economistas clásicos y la forma de proceder de los científicos de la naturaleza. Tras una exposición sintética de los principios y desarrollo del método científico, se llega a la aparición de los mercantilistas y fisiócratas, que se estudian en constante relación con su contexto científico y cultural, para terminar con un apartado sobre la economía política clásica y su método.

En el siguiente capítulo se hace un breve repaso de los avances de las distintas ciencias dedicadas al estudio de la naturaleza, cada vez más apoyadas en los logros matemáticos conseguidos, para estudiar después las propuestas epistemológicas surgidas en el campo de la economía, que quedan agrupadas en tres categorías: por un lado los seguidores de David Ricardo, en su mayoría británicos, por otro los integrantes de la escuela histórica alemana y Karl Marx y, por último, los pensadores marginalistas que, aunque se basaban en el apriorismo ricardiano, construyeron un nuevo enfoque que contenía una elaboración teórica radicalmente distinta.

Durante la primera mitad del siglo XX, el pensamiento marginalista mantuvo las referencias metodológicas deductivo-apriorísticas, pero después de la Segunda Guerra Mundial modificó el enuncia-

do de su código metodológico, siguiendo los principios positivistas, aunque manteniendo los mismos postulados iniciales y las mismas proposiciones teóricas, pero sin que ello significara el cuestionamiento de sus teorías anteriores, ni su sometimiento a contrastaciones empíricas con los hechos económicos. Por lo tanto, afirma el autor en el tercer capítulo, la positización del método consistió fundamentalmente en un cambio de enunciados metodológicos sin consecuencias significativas sobre los procedimientos y los contenidos del discurso marginalista. Por otro lado, las demás corrientes analíticas, la marxista y la escuela histórica alemana, presentadas en el capítulo anterior, tampoco alumbraron una propuesta epistemológica consistente.

El cuarto capítulo lo dedica el profesor Palazuelos al estudio de la situación metodológica en el análisis actual. En la segunda mitad del siglo XX surgieron, desde distintos puntos de vista, numerosas críticas a las normas que se consideraba debían regir las investigaciones, tachándolas de rígidas y excesivamente formales. El autor expone los enfoques alternativos propuestos, más complejos y flexibles, aunque conscientes de la necesidad de mantener el rigor y disciplina que la investigación científica requiere. Subraya cómo estas críticas y los nuevos planteamientos pueden adecuarse al análisis social pues, aunque la dinámica social en su totalidad escapa al dominio cognitivo que aporta la ciencia, determinadas facetas de esa totalidad sí admiten una actividad científica. A su juicio, las propuestas epistemológicas desde las que se debe fundamentar el

análisis social deben tener en cuenta, de forma sintética, la necesidad de mantener el rigor disciplinario de la investigación, una transparencia máxima en los presupuestos, desarrollos y conclusiones de cada formulación general y un imprescindible diálogo en la comunidad académica.

Teniendo en cuenta dichas propuestas epistemológicas, en el último capítulo se presenta el enfoque sistémico como una propuesta para el análisis económico. Para ello, el autor realiza un breve repaso de la visión sistémica en los distintos campos de la ciencia, examinando con mayor detenimiento el estructuralismo como enfoque sistémico, así como sus fuentes, y tratando de ofrecer una visión sintética de las distintas opiniones de sus seguidores. Cierra esta primera parte con cuatro propuestas sobre el estatuto epistemológico del análisis económico.

En la primera de ellas afirma que «...en lugar de pretender construir una ciencia que se vertebrase sobre un conjunto teórico basado en regularidades constatadas y contrastadas, parece más interesante ... apostar por formalizaciones modélicas ...», subrayando que, sin embargo, la investigación económica sí debe buscar una creciente capacidad científica para poder conocer los fenómenos económicos con mayor poder interpretativo y consistencia. En la segunda propuesta establece que han de aclararse cuáles son los procedimientos de investigación empleados por el análisis económico, y considera que para que éste pueda dotarse de capacidad científica deben cumplirse cinco requisitos fundamentales, referentes a la necesidad de

precisión y claridad en todo procedimiento investigador, al proceso de investigación, y deductivo, y a la contrastación de las teorías y modelos obtenidos.

En la tercera afirma, por un lado, que en el análisis económico el estilo sistémico asume una visión global, pero sin dejar por ello de elaborar análisis en torno a unidades microeconómicas.; y, por otro lado, que el análisis económico está seriamente condicionado por las concepciones históricas, las relaciones sociales, y los compromisos de cada comunidad científica, por lo que «resulta irrisorio que cualquier estilo de pensamiento pretenda arrogarse patente de científicidad y se declare excluyente con los demás.» En la cuarta propuesta señala cómo esta diversidad de estilos de pensamiento explica por qué no existe un criterio único para definir el análisis económico y ofrece opiniones de diferentes autores que subrayaban la poca importancia que concedían a esa carencia. Respecto a la división entre las disciplinas económicas, el profesor Palazuelos recuerda que cada estilo de pensamiento cuenta con una «estructura medular» que engarza sus referencias teóricas y sus modelos fundamentales desde los que lleva a cabo sus posteriores desarrollos analíticos y, rechazando las posturas radicales inaceptables desde el punto de vista epistemológico, afirma que «el análisis económico no puede progresar sin que sus propuestas generales obtengan validaciones empíricas, mientras que los estudios concretos sólo aportan capacidad interpretativa cuando disponen de referencias generales en forma de teorías y de modelos.

En la segunda parte de este volumen, titulada: «Proposiciones teóricas en la economía: el contenido sustantivo del análisis económico», se presentan los contenidos de las formulaciones económicas objeto de debate en el ámbito académico. Aunque para ello se sigue un cierto orden cronológico, el autor especifica en su introducción que no pretende, en absoluto, hacer una breve historia del pensamiento económico, sino que su objetivo es establecer la relación que existe entre las bases epistemológicas analizadas en la primera parte y el contenido sustantivo de las construcciones teóricas elaboradas por las principales tradiciones económicas y, con ello, poder identificar los referentes teóricos básicos para los planteamientos que posteriormente se emplean en el análisis de la economía mundial.

De los cuatro capítulos en los que se divide esta segunda parte el primero se dedica a estudiar el contenido de la economía política clásica y, tras exponer el vínculo triangular básico establecido por Adam Smith entre el excedente económico, su distribución social y su dinámica de crecimiento, se van examinando las aportaciones y variaciones aportadas por David Ricardo a partir de este circuito económico, junto con las críticas y polémicas planteadas al pensamiento ricardiano, y las posturas de algunos de sus seguidores, como J. Stuart Mill. Además, establece un doble vínculo de continuidad y ruptura entre los economistas clásicos y Marx, destacando, por un lado, un nexo entre su proceso de acumulación de capital y la relación triangular clásica, y resaltando, por otro, las profun-

das diferencias en las bases epistemológicas y las conclusiones antitéticas que separan a las dos líneas de pensamiento. Por último, el autor sienta las bases para un posterior análisis, más detenido, en la tercera parte de este libro, sobre la explicación de las crisis económicas.

A continuación, en el segundo capítulo, se estudia el contenido del análisis marginalista, y se subraya cómo este enfoque, que se centra en el estudio de la distribución de cantidades fijas, de bienes de consumo o de recursos productivos entre unas entidades individuales, consumidores y productores que eligen la combinación de esas cantidades de acuerdo con los precios, supuso un cambio drástico en el planteamiento del análisis económico anterior. El autor expone, después, la «infidelidad» de Keynes al pensamiento marginalista, resumiendo sus críticas en tres puntos: el rechazo a la ley de Say, la función del tipo de interés y el comportamiento de los salarios. Acaba con un repaso de los principales desarrollos marginalistas después de la Segunda Guerra Mundial, esto es la «síntesis» neoclásica, los modelos de crecimiento basados en las funciones de producción y la teoría monetarista. Termina concluyendo que, a fin de cuentas, en los nuevos modelos siguen presentes los mismos conceptos y supuestos que latan desde hace un siglo en el pensamiento marginalista. A su juicio, no se considera ningún tipo de conflicto distributivo entre los diferentes agentes económicos. Las posibles disputas por el reparto del producto se transforman en errores de agentes mal informados y los causantes de las fluctuaciones económicas, el paro

y la inflación son los agentes ignorantes de las leyes económicas.

En el capítulo siguiente, se examinan los planteamientos teóricos críticos, y a veces contradictorios, al pensamiento marginalista. Se señala, en primer lugar, cómo el componente ideológico y político del pensamiento marxista acabó convirtiéndose en una pesada carga doctrinaria, al tiempo que, frecuentemente, se usaba para la lucha política, en detrimento de un desarrollo fértil de sus propuestas. Se repasa, después, la obra de Schumpeter y el tratamiento que da al progreso técnico y a los ciclos económicos, la de T. Veblen y su contribución a la tradición institucionalista, la recuperación que P. Sraffa hace de Ricardo, y la aparición de modelos de crecimiento basados en postulados keynesianos. El profesor Palazuelos presta una especial atención a la obra de Michael Kalecki, relacionándola con los planteamientos keynesianos y afirmando que: «la construcción económica de Kalecki constituye la propuesta teórica más interesante de cuantas se formularon en las décadas intermedias del siglo».

Esta exposición se completa con las aportaciones teóricas de la segunda mitad del siglo, basadas en los desarrollos de los autores tratados anteriormente, y centradas en torno a las figuras de N. Kaldor, J. Robinson y L. Pasinetti. Se exponen, a continuación, las propuestas de los autores ocupados en el estudio de la difusión de las innovaciones y el cambio tecnológico, y las de aquéllos que critican al pensamiento ortodoxo por excluir de su análisis los elementos sociales, culturales y políticos. El último

epígrafe recuerda la intensa internacionalización económica de la segunda mitad del siglo XX y se centra en el estudio de la interdependencia entre los intercambios externos de bienes, servicios y capitales y las características internas de las economías. Tras presentar las diferentes corrientes de opinión en la «economía del desarrollo» y sus errores, se examinan las nuevas formulaciones, que buscan un diagnóstico de la situación más integrado y matizado, eludiendo falsos dilemas antitéticos, con un planteamiento ecléctico que reconozca, en algunos casos, la necesidad de una liberalización interna y externa, y, en otros, la de la participación pública para regular el funcionamiento de las relaciones internas y las condiciones de la inserción exterior.

En el último capítulo de esta parte central del libro, el autor, partiendo de un breve resumen de las contribuciones teóricas expuestas en las páginas precedentes, vuelve sobre las consideraciones presentadas al final de la primera parte de esta obra, recordando que en «el estilo sistémico de pensamiento» los fenómenos económicos remiten, necesariamente, a un determinado sistema, que dispone de un patrón organizativo y estructurado, determinado por una interdependencia circular entre sus ámbitos, sin excluir la existencia de factores externos que pueden tener efectos modificadores sobre él. Lógicamente, cualquier sistema económico forma parte de un orden social que integra a las relaciones económicas junto con otras de carácter cultural, social y político. Esta segunda parte de la obra se concluye con

la enumeración de trece referentes básicos del análisis económico, sentando, así, las bases epistemológicas y los postulados teóricos desde los que analizar la dinámica económica.

Tras haber establecido, en las dos primeras partes del trabajo, los análisis y fundamentos teóricos, en la última, bajo el título «Marco conceptual e histórico», el profesor Palazuelos, a lo largo de tres capítulos, aporta ocho proposiciones analíticas sobre las que fundamentar la interpretación de la dinámica económica mundial. Dado que, en la actualidad, prácticamente toda la economía mundial está constituida por economías de tipo capitalista, el primer capítulo se dedica a estudiar los rasgos que le caracterizan como un sistema histórico definido, con unos rasgos matriciales que le confieren una lógica y una dinámica de funcionamiento específicas, aunque, se precisa, estos rasgos básicos definen una estilización absoluta que en la realidad se ve modificada, bien por rasgos que perduran de sistemas precedentes, bien por factores culturales, sociales o políticos. Al hilo del estudio del capitalismo, el autor va proponiendo una concepción del sistema capitalista como una sucesión de modelos de acumulación, que explican su dinamicidad, y definiendo las crisis como interrupciones en esta dinámica de acumulación que suponen una quiebra del modelo vigente.

De acuerdo con el autor, la dinámica de acumulación promovida por el modelo de posguerra empezó a fraguarse en el contexto de la guerra mundial y se consolidó en las economías desarrolladas a partir de la década posterior. La afirma-

ción de que el estudio de dicho modelo resulta fundamental para explicar la economía mundial actual constituye la quinta de las propuestas que se plantean en esta parte de la obra y, por ello, se dedica el siguiente capítulo titulado: «El modelo de acumulación de posguerra», a analizar sus principales características en el ámbito de la oferta productiva, de la demanda, de la distribución de la renta y en el ámbito institucional, tanto para las estructuras económicas desarrolladas, como para las subdesarrolladas. Así mismo, se presentan los rasgos que caracterizaron la evolución de la estructura económica internacional, destacando la intensificación de los flujos de intercambio, la jerarquización de las economías nacionales y la creación de organismos internacionales, que tan decisivo papel desempeñaron en el ámbito internacional.

En cuanto a las causas que motivaron la crisis de los años setenta, el autor rechaza las explicaciones que califica de «monocausales» y apoya otras propuestas, de mayor complejidad explicativa, guiadas por una preocupación globalizante. Siguiendo el mismo esquema explicativo que en la primera parte del capítulo, va analizando, primero, los factores desencadenantes que se empezaron a detectar a finales de los años sesenta, a los que se añadieron la fuerte subida de los precios energéticos y la disolución del orden monetario internacional. La quiebra del modelo se examina en los tres ámbitos de las estructuras económicas desarrolladas, las subdesarrolladas y la internacional. A mediados de los años setenta era ya evidente que el potencial

de acumulación se había agotado y comenzaba una nueva fase de crisis económica, lo que constituye la sexta propuesta analítica de las ocho que nos propone el autor en esta obra.

El capítulo que cierra este volumen, dedicado a «La economía mundial de fin de siglo», empieza agrupando las múltiples transformaciones económicas de las últimas décadas en cuatro grandes grupos, que analiza detenidamente: los cambios tecnológicos, con las desigualdades en su difusión y sus repercusiones sobre el mundo laboral y educativo; la fuerte expansión de los flujos de intercambio internacionales, especialmente los de capital financiero; los cambios institucionales, tanto a nivel nacional como internacional; y, por último, el derrumbe de las economías de tipo soviético, que ha abierto una nueva época histórica para estos países, en la que buscan construir estructuras económicas similares a las de los países desarrollados. Con el enunciado de estas cuatro características el autor expone su séptima propuesta analítica.

En el segundo epígrafe de este capítulo se examinan las características actuales de la economía mundial. Para las economías desarrolladas y subdesarrolladas se mantiene el mismo orden expositivo empleado en el capítulo anterior, esto es, se presentan las modificaciones experimentadas en el ámbito de la oferta y de la demanda, de la distribución de la renta y en el ámbito institucional. En cuanto a la estructura económica mundial se confirman las tendencias apuntadas en el capítulo anterior de expansión de los mercados financieros y de las inversiones directas, al tiempo que se han recuperado los

flujos comerciales y se sigue manteniendo la presencia y el peso de los organismos internacionales. Además, se refuerza, y prolonga, la expansión de Estados Unidos, acompañada de una recesión en Japón y en otras economías asiáticas, mientras la Unión Europea ocupa un lugar fundamental en el escenario económico mundial que «aún puede fortalecerse en la medida en que su actual proceso de integración logre proporcionar una mayor consistencia y unidad a sus posiciones monetarias y financieras».

Con un último resumen de las ocho premisas básicas para el análisis económico mundial, se cierra esta obra del profesor Palazuelos, en la que éste consigue presentar al lector un trabajo que incorpora una rigurosa coherencia y una estructuración en su desarrollo, esenciales en el tratamiento de temas científicos como los que constituyen el objeto de este volumen. El que cada capítulo se abra con el enunciado de la tesis que en él se va a defender y se cierre con un breve resumen de su contenido, el que todo a lo largo de la exposición se mantenga visible el hilo conductor del razonamiento, el que en ningún momento se pierda de vista el objetivo al que nos quiere conducir el autor, son todas ellas cualidades que reflejan el afán del profesor Palazuelos por permitir al lector un recorrido holgado de estas páginas. Las continuas referencias al contexto histórico, científico y filosófico para cada una de las diferentes posturas metodológicas que se estudian proporcionan a la exposición una riqueza informativa, que es especialmente relevante para las últimas décadas, cuando la aceleración tecnológica se ha hecho tan patente y

decisiva en todos los campos de la investigación científica. Se trata, pues, de una obra que cuenta con un elevado rigor académico, sin renunciar por ello a una claridad expositiva que permita un acceso de comprensión, propósito que revela la cualidad docente del autor.

Redacción de ICE

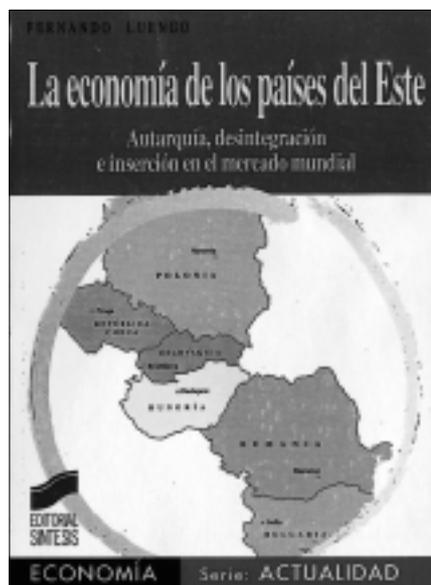
LA ECONOMIA DE LOS PAISES DEL ESTE Autarquía, desintegración e inserción en el mercado mundial

Fernando Luengo
Editorial Síntesis, 1999, 239 páginas

I

Han pasado ya diez años desde la caída del muro de Berlín. Las esperanzas y alborozos de entonces se han diluido, la mayoría de los ciudadanos de los países del Este considera que su situación ha empeorado y su nivel de vida se ha deteriorado.

Los artículos y análisis periodísticos que han recordado la década transcurrida nos muestran una imagen perturbadora de un nuevo orden social caracterizado por la ostentación de los nuevos ricos, el protagonismo de los grupos mafiosos y el drama de la pobreza extrema y masiva. Los datos económicos de los últimos años han invalidado los optimistas pronósticos de una rápida recuperación de un crecimiento económico sostenido, pero también las pesimistas previsiones



de una inevitable y generalizada caída en el subdesarrollo.

¿Qué ha pasado en el Este de Europa?, ¿qué está pasando?, ¿qué nuevos muros económicos y fracturas sociales se están incubando en transiciones que, en la mayoría de los países, deambulan aún por el laberinto del cambio sistémico?

No son sencillas las respuestas a esas preguntas o a otras similares que se multiplican en los medios de comunicación en estos días de conmemoraciones y rápidos balances. Por eso son tan oportunos los análisis sopesados que, como en este caso, en el terreno específico y acotado de la inserción de las economías del Este en el mercado mundial, intentan comprender las transformaciones económicas en curso y dan cuenta de los datos y las principales tendencias que se perfilan en la nueva situación.

El objetivo de este libro es analizar el papel del sector exterior en el funcionamiento de seis economías (Bulgaria, Eslovaquia, Hungría, Polonia, República

Checa y Rumanía) de Europa central y oriental. El autor de la obra, profesor de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid, examina las estrategias de inserción externa, los resultados dispares que han cosechado las reformas en los diferentes países y realiza un balance del papel que las estrategias de apertura externa han desempeñado en las grandes transformaciones económicas emprendidas.

II

El contenido del libro se estructura en ocho capítulos.

El primer capítulo explica los factores históricos y recientes que impulsaron la desintegración del bloque soviético y las consecuencias ambivalentes que dicho proceso tuvo sobre la transformación sistémica iniciada en 1989.

El segundo, describe las principales reformas económicas desarrolladas y los desiguales resultados conseguidos.

En el tercer capítulo se analizan las ventajas a corto plazo obtenidas gracias a estrategias competitivas basadas en el ajuste de las plantillas, los bajos salarios o la infravaloración de sus monedas, y su contrapartida a medio y largo plazo: la imposibilidad de sustentar el crecimiento y unas estrategias de inserción externa sobre factores que inciden básicamente en los precios.

El estudio de los cambios cualitativos producidos en el comercio exterior, tanto en su reorientación geográfica como en su contenido, aparece descrito en el cuarto capítulo.

El quinto muestra la muy desigual capacidad de estos países para atraer

inversiones extranjeras directas y el contradictorio impacto de éstas sobre la estructura económica y las relaciones comerciales y financieras con el exterior.

La contribución del sector exterior al mantenimiento o fragilidad de los equilibrios macroeconómicos se examina en el capítulo sexto.

El séptimo describe las posibilidades y restricciones que ofrece el escenario económico internacional a los procesos de transición, deteniéndose especialmente en las condiciones y consecuencias de la posible integración en la Unión Europea de las economías analizadas.

Y el octavo y último capítulo ofrece la visión del autor sobre el conjunto de las estrategias de reforma.

Al final de cada capítulo, un breve resumen presenta los principales argumentos desarrollados y las conclusiones fundamentales, facilitando de esta forma la comprensión de la materia tratada y ofreciéndole al lector la posibilidad de determinar su propio itinerario de lectura.

La extensa y actual bibliografía que se ofrece al final del libro permitirá a los lectores interesados profundizar en los argumentos y diferentes puntos de vista que debaten los más reputados expertos de las transiciones económicas en los países de Europa central y oriental.

III

De las conclusiones generales de esta obra merece la pena señalar al menos dos de las que consideramos más importantes y son, quizá, las que arrastrarán mayor controversia:

– La liberalización de los mercados no siempre ha dado lugar a una asignación más eficiente de los recursos productivos.

– La apertura exterior no ha conducido, en la mayoría de los casos, a una inserción sólida en el mercado mundial.

Los nuevos gobiernos de los países de Europa central y oriental y sus asesores norteamericanos y europeos occidentales confiaban en que los nuevos mercados asegurarían de manera automática una relación virtuosa entre las diferentes vertientes de la reforma que, como señala el autor, en muchos casos no se ha producido: la secuencia destrucción-creación de capacidad productiva ha sido más frágil de lo esperado; el cambio estructural ha quedado rezagado respecto a los empeños estabilizadores; de la supresión de la regulación burocrática no han surgido automáticamente las instituciones de un mercado capitalista; la privatización no ha resuelto el problema de la gestión de las empresas...

Demasiados publicistas y analistas de la transición parecen empeñados en justificar las estrategias de reforma aplicadas con el único argumento de que han sido capaces de liquidar los sistemas de planificación burocrática. El punto de vista que defiende y del que parte el profesor Luengo es completamente distinto: la justificación de las reformas descansa en su capacidad para promover la modernización productiva y social e impulsar un proceso de acumulación sostenido en el tiempo que evite los procesos de exclusión masiva y facilite la mejora de las condiciones de vida de la mayoría de la población.

Es cierto que los sistemas de tipo soviético forman parte del pasado de Europa y no de un futuro previsible. Y es cierto también que con desigual intensidad se consolidan en el desaparecido espacio soviético nuevos sistemas económicos que combinan, de forma específica en cada país, rasgos capitalistas más o menos desarrollados con características heredadas del viejo orden burocrático. Pero la constatación de esas evidencias no permite avanzar ni un ápice en un análisis de la transición que debería, en todo caso, intentar contestar a algunos interrogantes básicos: ¿no había otros modos ni estrategias alternativas?, ¿han conseguido las reformas modernizar las estructuras productivas y reencontrar una nueva senda de crecimiento sostenible a medio y largo plazo?, ¿qué inserción han conseguido estas economías en el mercado mundial?, ¿cómo se han distribuido los costes y ganancias de la transición entre los diferentes grupos sociales emergentes?

Los lectores que no gusten de las respuestas simplificadoras o maniqueas pueden encontrar en este libro un conocimiento preciso y un análisis sopesado y minucioso de los logros, fracasos y deficiencias cosechadas por reformas que están transformando las economías de Europa central y oriental. Los estudiosos de la transición al capitalismo de las economías de tipo soviético podrán conocer y valorar los frutos del esfuerzo investigador que desde los inicios de la transición en la Europa del Este desarrolla el profesor Luengo.

Gabriel Flores

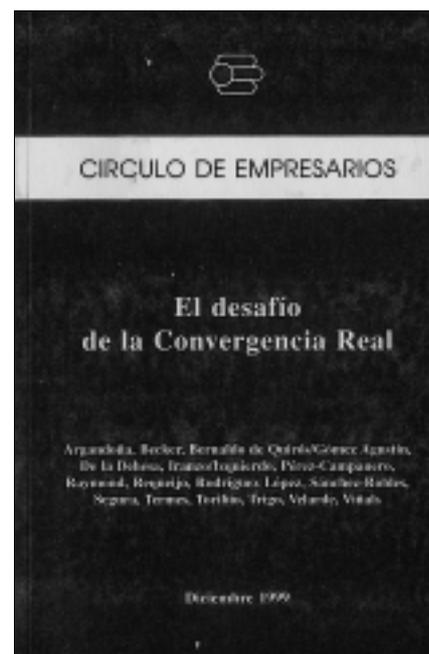
RESEÑAS

EL DESAFIO DE LA CONVERGENCIA REAL

Edición a cargo del Círculo de Empresarios

Madrid, diciembre 1999,
324 páginas

Como cada año, el Círculo de Empresarios publica su Libro Marrón en el que se analizan cuestiones relevantes para la economía española. Sin duda, una de ellas es la consecución de un incremento en la convergencia real con los países que forman parte de la Unión Económica y Monetaria tras haber cumplido con las condiciones establecidas en el Tratado de Maastricht. En este contexto, resulta interesante conocer la opinión de



un conjunto de economistas expertos en este tema.

El desafío de la convergencia real contiene dieciséis artículos firmados por varios autores en los que se ponen de relieve los aspectos más directamente relacionados con la convergencia real española. Así, tal y como expone Antonio Argandoña, es preciso estudiar dos cuestiones: el tipo de convergencia que España debe perseguir y el grupo de países con el que resulta más deseable converger ya que, por ejemplo, la convergencia real no coincide con la convergencia institucional y, además, resulta más ambicioso converger con el grupo de países más avanzados de la Unión en vez de con la media comunitaria. Por otro lado, el profesor Bécker Zuzua estudia la evolución por etapas de la convergencia real en la Unión Europea y posteriormente se centra, en el caso español realizando un análisis de la convergencia real en términos de renta *per cápita* y tasa de desempleo, concluyendo que las diferencias en renta *per cápita* disminuyen considerablemente cuando se toma la renta por trabajador dado lo elevado de la tasa de desempleo española.

Lorenzo Bernaldo de Quirós y María Gómez Agustín ponen de relieve la relación que existe entre crecimiento económico y convergencia real, realizando un análisis teórico de los factores explicativos del crecimiento económico a la luz de las teorías modernas del crecimiento. Por otro lado, estudian el esfuerzo de la economía española en lo que respecta al incremento de la dotación de capital tecnológico, de infraestructuras o de capital humano. En este sentido, resulta interesante señalar que, tal y como expone

Guillermo de la Dehesa, para converger es preciso incrementar la productividad de los trabajadores, a la vez que se crea empleo, pudiendo adoptar dos vías complementarias para ello. Por un lado, invirtiendo en tecnología y en la formación de los trabajadores. Por otro lado, avanzando en el proceso de construcción europea, pues el aumento de la apertura económica promueve el crecimiento.

Sin embargo, siguiendo la línea argumental de Juan Pérez-Campanero, la convergencia real en Europa presenta algunas paradojas, como las diferencias en la tasa de desempleo entre España y Portugal, a pesar de contar con un mercado de trabajo poco flexible. Por otro lado, este autor cuestiona el potencial que ofrece la tecnología como factor explicativo del crecimiento. En este sentido, la evidencia refleja que la productividad en los sectores con mayor dotación tecnológica no ha sido superior que la del resto de sectores, subrayando la necesidad de observar las estadísticas con cierta cautela.

Un aspecto relacionado con la productividad de los trabajadores son las características del mercado de trabajo español. En este apartado, Juan E. Iranzo y Gregorio Izquierdo señalan que el mercado de trabajo ha podido actuar como condicionante de la convergencia real a consecuencia de la falta de flexibilidad en dos sentidos: la movilidad geográfica de los trabajadores y la flexibilidad salarial. Así, la existencia de un mercado de alquiler de viviendas con unos precios excesivamente elevados desincentiva a los trabajadores a la hora de desplazarse geográficamente. A ello hay que unir factores culturales que inciden sobre la decisión de

cambio de domicilio de éstos. Por último, la negociación centralizada de los salarios reales dificulta la flexibilidad en este contexto. Por todo lo anterior, estos autores resaltan la necesidad de ahondar en la reforma del mercado de trabajo para conseguir hacer frente a los problemas asociados a éste. En el apartado de la creación de empleo destaca el artículo de Joaquín Trigo Portela que recomienda dos medidas fundamentales; por un lado aumentar la inversión pública y privada en capital humano y en tecnología; por otro, incentivar la competencia en los sectores productivos españoles para garantizar la consolidación de las ganancias.

Otra cuestión con implicaciones sobre la convergencia real es el impacto del ciclo económico sobre el crecimiento a largo plazo. Así, José L. Raymond realiza un análisis de la tendencia de crecimiento de la economía española para conocer la cuantía en la que se ha convergido con los países de la Unión Europea. Esto es necesario pues la evolución de España en este apartado viene caracterizada por la aparición de considerables ganancias durante las etapas de auge económico que se ven compensadas por las pérdidas que aparecen en las fases de recesión. La conclusión de este artículo es que, si bien la convergencia real de España con la Unión resulta factible, ésta no es automática porque existen factores que pueden frenarla, como el envejecimiento de la población o la desaparición de la ventaja de ser un país rezagado, por lo que España debe realizar un esfuerzo diferencial por crecer, aprovechando ventajas no explotadas como la inversión en capital humano o la reforma laboral.

Julio Rodríguez López analiza la relación existente entre convergencia nominal y real para el caso español concluyendo que es preciso introducir reformas estructurales para garantizar que el crecimiento económico no dé lugar a la aparición de desequilibrios macroeconómicos, tales como la inflación o el déficit de la balanza de pagos, que empeoren la situación de la economía española. En este sentido, Blanca Sánchez-Robles establece dos requisitos para garantizar la consecución de la convergencia real: la estabilidad macroeconómica y el aumento de la eficiencia con la que operan las empresas a través de la competencia y del incremento de la dotación tecnológica.

De la comparación de la convergencia real española con la irlandesa es posible extraer algunas medidas que permitan avanzar por el camino que ha venido atravesando aquel país. A este respecto, Rafael Termes utiliza dos indicadores de convergencia, como son la renta *per cápita* y la tasa desempleo, resaltando las diferencias existentes y la necesidad de proseguir con el proceso de liberalización que atraviesa la economía española. Una ampliación del análisis anterior referido al caso español es el que realiza Juan José Toribio Dávila añadiendo a los dos indicadores anteriormente mencionados la convergencia en términos de estructura productiva, de estructura institucional, de productividad o de competitividad. Así, según este autor, no resulta evidente que la convergencia con Europa sea la más deseable pudiendo tomar como referencia el modelo americano.

Otra manera de analizar la evolución de la convergencia real es adoptar una visión histórica y a largo plazo, señalando

los cambios que se han venido produciendo a lo largo del presente siglo. De esta forma, Juan Velarde Fuertes extrae las iniciativas correctas, tales como la homologación política con Europa, la apertura progresiva de la economía española, una filosofía empresarial española más enfocada hacia el exterior o la aparición de una cultura de estabilidad financiera; y las iniciativas equivocadas, como los recortes en la inversión en infraestructuras o la posibilidad de que el Estado de bienestar sea una carga excesiva.

Finalmente, José Viñals realiza una síntesis de los cambios que se han producido en el apartado de la convergencia real al haber entrado a formar parte de una unión monetaria. De su artículo se desprende una conclusión optimista pues, según este autor, el mantenimiento de un entorno de estabilidad macroeconómica y la existencia de un notable grado de competencia en los mercados están en la base del cambio estructural que se está produciendo en España. Sin embargo, resulta imprescindible continuar por esa vía para asegurar que la convergencia real pase de ser un desafío a ser una realidad.

En resumen, para conseguir incrementar la convergencia real con los países de la Unión Europea es preciso crecer a un ritmo superior que aquéllos, siendo de vital importancia aumentar la base tecnológica y la formación de los trabajadores, asegurar la existencia de competencia y garantizar la consolidación del contexto de estabilidad macroeconómica que la economía española viene atravesando desde hace algunos años.

Rafael Fuentes Canday

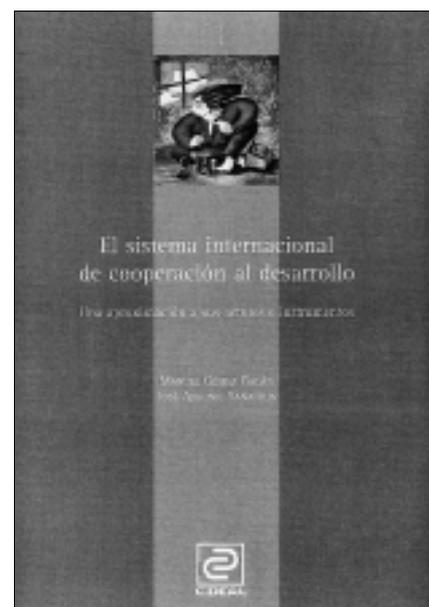
EL SISTEMA INTERNACIONAL DE COOPERACION AL DESARROLLO

Una aproximación a sus actores e instrumentos

Manuel Gómez Galán y José Antonio Sanahuja

CIDEAL, Madrid, 1999, 303 páginas

Una de las principales características del sistema internacional de cooperación al desarrollo es su descentralización, lo que implica una pluralidad de actores que intervienen con un mayor o menor protagonismo. Nos encontramos ante una gran diversidad de organizaciones de muy variada naturaleza, orientación y funciones, y entre ellas se pueden citar: los organismos internacionales, los gobiernos e instituciones públicas, las ONGD, las empresas y otras entidades de la sociedad civil. En este contexto, los



autores pretenden facilitar la comprensión de esta compleja y densa red en la que se articulan todas estas organizaciones, sobre todo en un momento en el que la cooperación internacional se halla en una fase de revisión de sus fundamentos, objetivos e instrumentos.

El proceso de globalización ha tenido un impacto claramente negativo en ciertos aspectos del orden político y económico del sistema internacional. Sin embargo, uno de sus efectos positivos ha sido el abrir paso a una sociedad de la información. Una sociedad, en definitiva, cada día más cercana y solidaria con los problemas de los países en vías de desarrollo, que busca una mayor participación en los programas de cooperación, y exige, que tanto a nivel nacional como local, las relaciones Norte-Sur superen los obstáculos que les separan.

La cooperación para el desarrollo, que nació en el marco de la guerra fría, ha evolucionado en las últimas décadas hasta convertirse en un conjunto de verdaderas políticas nacionales, que van desde los aspectos más elementales de la ayuda humanitaria, hasta las técnicas más avanzadas, implementadas en programas de cooperación agrícola, industrial, empresarial etcétera. Los ámbitos de actuación en materia de cooperación incluyen, hoy en día, un amplio abanico de profesionales y voluntarios que trabajan más o menos coordinados desde los sectores social, económico y político.

El público no especializado que se aproxima a la cooperación internacional puede sentirse inicialmente algo desorientado ante un ámbito de apariencia compleja, diversa y cambiante, si no dis-

pone de una visión general que le permita abarcar el sistema en su conjunto y percibir sus grandes tendencias.

Este libro se presenta como una guía, ya que ofrece de forma concisa información para orientarse en el mundo de la cooperación, especialmente en su entramado institucional. Además, puede facilitar al lector los conocimientos y elementos de análisis más relevantes sobre el marco de actuación de la cooperación al desarrollo. Ante una orientación claramente didáctica, los autores han organizado los contenidos de esta publicación en seis apartados monográficos que pueden ser leídos de forma independiente, sin perjuicio de que, en su conjunto, mantengan un hilo conductor y la necesaria lógica interna.

Si bien la temática principal se refiere al conjunto de la cooperación internacional, las formas de cooperación multilateral, así como el papel de las ONGD y las empresas, en esta publicación se destaca la especial atención hacia el marco de la cooperación española, y su complementariedad con el de la Unión Europea. Los autores no sólo explican sus características generales, órganos gestores, tratados y acuerdos, sino que también hacen un recorrido histórico de gran valor, sobre todo en el caso español, ya que ha pasado de ser un país receptor a ser un donante de gran reconocimiento entre los países europeos.

El interés de los contenidos de este libro se completa con una bibliografía comentada, un glosario y dos anexos con un resumen de los informes publicados por las principales organizaciones de cooperación. El lector también encontrará una guía de

direcciones disponibles en internet donde podrá ampliar su información sobre las organizaciones tratadas en el libro, así como una selección de centros de investigación y cooperación al desarrollo.

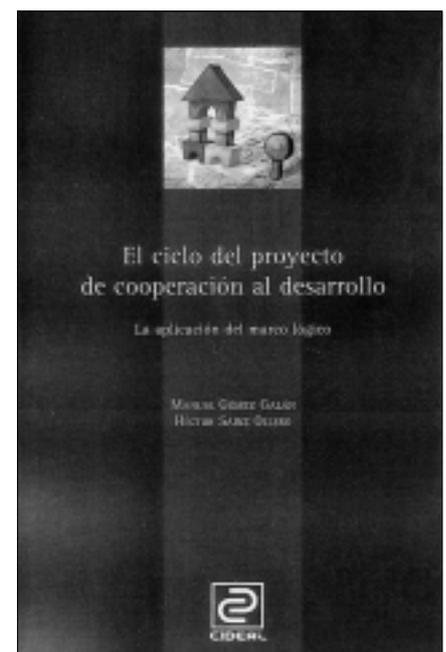
Beatriz Hernández

EL CICLO DEL PROYECTO DE COOPERACION AL DESARROLLO **La aplicación del marco lógico**

Manuel Gómez Galán y Héctor Sainz Ollero

CIDEAL, Madrid, 1999, 191 páginas

La cooperación internacional al desarrollo se realiza, en gran medida, a través de proyectos que se ejecutan con arreglo a determinadas concepciones y metodo-



logías de trabajo que se van perfeccionando para alcanzar una mayor eficacia. Uno de estos métodos ha mostrado un considerable grado de utilidad práctica. Desde que se implementara en los años setenta, hemos asistido a una progresiva implantación del enfoque del marco lógico (EML) como método de gestión del ciclo del proyecto en los diferentes ámbitos de actuación de la cooperación al desarrollo. En el contexto europeo, el EML viene a ser un componente casi obligatorio en la presentación de proyectos de desarrollo por parte de ONGD, fundaciones e instituciones públicas o privadas.

Los autores han querido contribuir a la difusión de las técnicas que se han revelado, hasta el momento, más útiles para la gestión de los proyectos, sobre todo pensando en aquéllos que se dirigen profesionalmente al desempeño de acciones en cooperación al desarrollo. Para ello, este libro proporciona una visión de conjunto del proyecto de cooperación desde un lenguaje sencillo y directo, comprensible en definitiva, tanto para los técnicos que ya conocen sobre el terreno las difi-

cultades de la cooperación, como para aquéllos que se están iniciando en el diseño de programas, en la identificación de los problemas que se quieren resolver y en la ejecución de los proyectos.

La estructura organizativa del libro permite al lector comprender desde un inicio los elementos básicos de cualquier proyecto de cooperación, para ir adentrándose progresivamente en las etapas más complejas de los mismos. En este sentido, se pueden distinguir tres partes específicas en esta obra: en la primera se analiza el contenido de las fases centrales del ciclo del proyecto según las concepciones y metodologías más utilizadas; en la segunda se describen con detalle los aspectos concretos del enfoque del marco lógico; y, para finalizar, los autores desarrollan un ejemplo práctico para la aplicación del EML.

Es a partir de esta última sección donde se pueden aclarar las dudas que a menudo surgen a la hora de diseñar un proyecto, ya que se ha escogido un ejemplo que ofrece una visión general de las diferentes fases que comprende este ciclo.

Podría destacarse la visión sintetizadora de los diferentes elementos que componen el proyecto de cooperación al desarrollo, así como su enfoque práctico, que es el que permite al lector una rápida comprensión de las actividades implícitas en las fases de identificación y formulación de los proyectos.

En el ámbito de la cooperación al desarrollo no existen apenas obras de estas características, sobre todo escritas por autores españoles, por lo esta publicación se puede considerar como una aporte muy significativo, tanto para completar la escasa bibliografía en esta materia, como para facilitar el camino a los lectores interesados en desarrollar proyectos de cooperación.

Este libro está especialmente recomendado para todos los que trabajan o desean trabajar en el campo de la cooperación al desarrollo, y necesitan contar con un manual de apoyo, que sea a la vez técnico y docente, ya que su aplicación se dirige no sólo a la elaboración de proyectos, sino también a la formación y capacitación de profesionales.

Beatriz Hernández

Todas las publicaciones de
INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA
se pueden adquirir en

Ministerio de Economía

Paseo de la Castellana, 162, vestíbulo. 28071 MADRID
Teléfono: (91) 349 36 47 - Fax: (91) 349 36 34
Y en las Direcciones Territoriales y Provinciales de Comercio

03002 ALICANTE

Rambla Méndez Núñez, 4
Teléfono: (96) 520 11 47 - Fax: (96) 520 31 66

04004 ALMERIA

Hermanos Machado, 4, 2.º
Teléfono: (950) 24 38 88 - Fax: (950) 25 85 48

08028 BARCELONA

Diagonal, 631-K
Teléfono: (93) 339 50 00 - Fax: (93) 490 15 20

48009 BILBAO

Plaza Federico Moyúa, 3, 1.º
Teléfono: (94) 415 53 05 - Fax: (94) 416 52 97

11701 CEUTA

Agustina de Aragón, 4
Teléfono: (956) 51 29 37 - Fax: (956) 51 86 45

35008 LAS PALMAS

Franchy Roca, 5
Teléfono: (928) 26 14 11 - Fax: (928) 27 89 75

26003 LOGROÑO

Villamediana, 16
Teléfono: (941) 25 61 66 - Fax: (941) 25 63 53

28001 MADRID

Recoletos, 13, 1.º Dcha.
Teléfono: (91) 435 62 15 - Fax: (91) 576 49 83

29801 MELILLA

Cervantes, 7
Teléfono: (952) 68 14 06 - Fax: (952) 68 16 39

30008 MURCIA

Alfonso X El Sabio, 6
Teléfono: (968) 23 93 62 - Fax: (968) 23 46 53

33007 OVIEDO

Plaza de España, s/n.
Teléfono: (985) 24 20 42 - Fax: (985) 27 24 10

07007 PALMA DE MALLORCA

Ciudad de Querétaro, s/n.
Teléfono: (971) 77 00 44 - Fax: (971) 77 18 81

39001 SANTANDER

Juan de Herrera, 19, 6.º
Teléfono: (942) 22 06 01 - Fax: (942) 36 43 55

20005 SAN SEBASTIAN

Guetaria, 2, triplicado
Teléfono: (943) 42 12 03 - Fax: (943) 42 12 36

38080 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Pilar, 1
Teléfono: (922) 24 14 80 - Fax: (922) 24 42 61

41013 SEVILLA

Plaza España. Puerta Navarra
Teléfono: (95) 423 35 84 - Fax: (95) 423 21 38

45071 TOLEDO

Plaza de Zocodover, 6
Teléfono: (925) 22 60 50 - Ext. 14

46002 VALENCIA

Pascual y Genis, 1, 4.º
Teléfono: (96) 351 99 60/90 47 - Fax: (96) 351 18 24

47014 VALLADOLID

Jesús Rivero Meneses, 2
Teléfono: (983) 33 75 48 - Fax: (983) 34 37 67

36201 VIGO

Plaza de Compostela, 29
Teléfono: (986) 43 34 00 - Fax: (986) 43 20 48

50004 ZARAGOZA

Paseo Independencia, 12, 2.º
Teléfono: (976) 22 61 61 - Fax: (976) 21 63 67

Y también en el Centro de Publicaciones
del Ministerio de Economía
Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 3. 28005 Madrid
Teléfono: (91) 527 14 37 - Fax: (91) 527 39 51.